

FRANCISCUS EPISCOPUS SEVUS SEVORUM DEI

dilecto filio **Jesu Odemaro Alemán Chávez**, et clero dioecesis Tarahumarensis, hactenus
Curioni paroeciae sanctae Agneti dicatae, Episcopo Cuauhtemocensi Materiensi constituto, salutem
et Benedictionem. Inter nonnullas occupationes, quae cordi sunt Nobis, prima omnium Ecclesiae est emo-
lumentum. Nam, vero, Dominus commisit Nostrae tam christiana quam pastorali curae, ut colenda
esset tamquam Mater, tamquam Sponsa in Sponte nostro et potissime tamquam evangelicae vitae Magistra.
Quotiescumque ipsa varia in orbis terrarum partibus pastorumbus caret, ibi sollicite curamus novos Praedules
ad una Nobiscum munus regendi, sanctificandi et docendi exsplendum destinare. Hanc ob rem corde animoque
Nostro Cuauhtemocensem Materiensem communitatem amplectimur, cuius postremus sacrorum
Antistes Venerabilis frater **Joannes Visselius López Soto** obitus cuius cura gubernium reliquit, cuique
nunc te, dilecte fili, qui necessarius dotibus sacerdotalibus dana doctrina et peritia agendarum rerum
posset, volumus ad hoc ministerium episcopali in collegio et communione Nobiscum perficiendum de-
signare. Ideo, audito consilio Dicasterii pro Episcopis, re mature ponderata, Apostolica Nostra po-
testate, te Episcopum **Cuauhtemocensem Materiensem** renuntiamus, omnibus debi-
tis datis iuribus congruisque impositis obligationibus secundum regulas Codicis Juris Canonici. Ante
ordinationem episcopalem, quam ubivis extra urbem Romanam a quolibet catholicis Episcopo accipe-
re poteris, fidei profectio tibi facienda erit atque fidelitatis ius iurandum in Nos Nostrosque Successo-
res dandum, secundum sacrorum canonum normas. Hanc nostram voluntatem, quaerimus, annun-
ties et clero et christifidelibus dioecesis tuae, ut signa filialis dilectionis neconon oboedientiae in
Domino tibi praebeant possint. Tandem te, dilecte fili, hortamur ut maxima qua potueris diligentia
omnibus et angelis Evangelium Christi diligenter praedices, temetipsum intercessioni Beatae
Virginis Mariæ Guadalupensis et omnium sanctorum, cuncta negotia et navitatem tuam committens.
Datum Romae, Laterani die septimo mensis Decembris, anno Domini bimillesimo vicesimo
secundo, Pontificatus Nostrri decimo.

Franciscus

Franciscus Miller. P.W. April.

**NOMBRAMIENTO EPISCOPAL DE S.E.R. MONS. JESÚS OMAR ALEMÁN CHÁVEZ,
II OBISPO DE CUAUHTÉMOC-MADERA**

FRANCISCO, OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS,

Al querido hijo **JESÚS OMAR ALEMÁN CHÁVEZ**, del clero de la Diócesis de Tarahumara, hasta ahora párroco de la Parroquia de Santa Inés, constituido obispo de Cuauhtémoc-Madera, salud y bendición.

Dentro de las diversas ocupaciones que hay en nuestro corazón, la primera de todas es el progreso de la Iglesia, la cual, verdaderamente, el Señor ha encomendado a nuestro cuidado, tanto a nivel espiritual como pastoral para que fuese honrada como madre, como esposa por su esposo y principalmente como maestra de vida evangélica. Cada vez que, en las diversas partes del orbe, la Iglesia tiene necesidad de pastores, con preocupación cuidamos designar nuevos obispos para que junto con Nosotros cumplan con el oficio de gobernar, santificar y enseñar, por esa razón, abrazamos con nuestra mente y corazón a la comunidad de Cuauhtémoc-Madera ya que su anterior pastor sagrado, el venerable hermano Juan Guillermo López Soto a dejado el gobierno por su fallecimiento.

Así pues, ahora a ti, querido hijo, que, provisto de las necesarias dotes sacerdotales, sana doctrina y pericia en el actuar, te queremos encomendar ese ministerio para que lo ejerzas en comunión con Nosotros y con el colegio episcopal. Por lo tanto, escuchando el parecer del Dicasterio para los obispos, habiendo considerado las circunstancias, con Nuestra potestad apostólica, te nombramos Obispo de **CUAUHTÉMOC-MADERA**, con todos los deberes y los derechos de las obligaciones propias, según lo establece del Código de derecho canónico. Podrás recibir la ordenación episcopal en cualquier lugar fuera de la ciudad de Roma de manos de cualquier obispo católico, pero antes tendrás que hacer la profesión de fe y prestar el juramento de fidelidad a Nosotros y a nuestros sucesores, de acuerdo con las normas de los sagrados cánones. Te pedimos que des a conocer esta nuestra voluntad tanto al clero como a los fieles de tu diócesis para que en el Señor puedan presentarte muestras de afecto filial y de obediencia.

Finalmente, amado hijo, te exhortamos para que diligentemente prediques el Evangelio de Cristo a todos y a cada uno con el mayor esmero que puedas. Encomendamos a la intercesión de la beata Virgen María de Guadalupe y de todos los santos el inicio de todos tus trabajos y esfuerzos.

Dado en Roma, en Letrán, el día siete de mes de diciembre del año del Señor de dos mil veintidós, decimo de nuestro pontificado.

Francisco